



VERSIONES DE LA BIBLIA

Hay que notar que no existen los textos bíblicos escritos por la propia mano del autor, pero esto no debe de asustarnos, pues tampoco se conservan los originales de las grandes obras literarias y filosóficas de la antigüedad o existen pocos testimonios textuales, y a veces con diferencias de unos diez siglos o más entre el original y las primeras copias.

Cuando en ocasiones se habla de "originales", se refiere a las lenguas en que originalmente fueron escritos. Por ejemplo, se dice: la traducción de esta Biblia se hizo de los originales, es decir, de las lenguas originales, hebreo, arameo y griego, según el caso.

Biblia Católica

Dice la Constitución Dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación que Dios Padre preparó la revelación evangélica en el Antiguo Testamento y que en Cristo llegó a su culmen en el Nuevo. La Iglesia, recopiló todos estos libros y, con la luz del Espíritu Santo, los discernió y aprobó solo 73 de ellos como Palabra de Dios, posteriormente se reunieron en uno solo, llamado Canon de las Escrituras, que es lo que diferencia a la Biblia Católica de las otras versiones.

Los Concilios de Hipona (393) y el de Cartago (397 y 419), ambos en el norte de África, según la lista que había sido propuesta en el Sínodo de Laodicea (363) y por el Papa Dámaso I (382), fijaron 46 libros para el Antiguo Testamento y 27 para el Nuevo Testamento y fueron ratificados en el concilio de Trento (1546) y en el Vaticano I (1870). Veamos otras versiones de la Biblia.

La Biblia protestante

Solo reconocen 39 libros del Antiguo Testamento (que son los 24 de la Biblia hebrea, dividiendo algunos libros de esta) y 27 del Nuevo, después de la decisión de 1825 por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera que contrasta con los 73 libros de la Biblia católica, que incluye 7 libros deuterocanónicos como parte del Antiguo Testamento (Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, 1 Macabeos y 2 Macabeos y partes de Ester y Daniel).

La Biblia hebrea (Tanaj)

Los libros bíblicos hebreos inspirados quedaron establecidos definitivamente para el judaísmo en el siglo II dC., por el consenso de un grupo de sabios rabinos que habían conseguido escapar del asedio de Jerusalén en el año 70, de manera que los judíos dispersos tuvieran la conciencia, en esa difícil situación histórica, que esos libros eran inspirados por Dios. Estos libros son 24 y contienen:

- La Torá o Libro de la ley, que se corresponde con los cinco que forman el Pentateuco, es una "instrucción" y es la base de las reglas y regulaciones religiosas judías contenidas en: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio.



- Los Nevi'im, "profetas" o "portavoces" es la segunda división principal de la Biblia Hebrea, entre la Torá (instrucción) y Ketuvim (otros escritos). Se dividen en dos grupos. Los Profetas Anteriores consta de los libros narrativos de Josué, Jueces, Samuel y Reyes; mientras que los profetas de los últimos incluyen los libros de Isaías, Jeremías, Ezequiel y los Doce Profetas Menores: Oseas, Joel, Amós, Abdías, el Libro de Jonás, el Libro de Miqueas, el Libro de Nahum, el Libro de Habacuc, el Libro de Sofonías, el Libro de Hageo, el Libro de Zacarías y el Libro de Malaquías.

- Ketuvim, o "los otros escritos" es la tercera de las tres partes en que se divide la Biblia hebrea. Se divide en los tres libros poéticos o "Libros de la Verdad": Libro de los Salmos, Proverbios y Job. Los cinco rollos: Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester. Por último, los libros históricos: Daniel, Esdras-Nehemías y Crónicas (1º y 2º).

La Biblia griega

Comúnmente llamada Biblia Septuaginta o Biblia de los Setenta, abreviada simplemente LXX, es una antigua recopilación en griego koiné de los libros hebreos y arameos de la Biblia hebrea y otros libros, incluidos algunos escritos originalmente en griego. Los cinco libros del Pentateuco fueron traducidos bajo el reinado de Ptolomeo II (285–246 a.C.), los otros libros hebreos y arameos más tarde. Las traducciones de los últimos de los libros proféticos aparecieron probablemente antes del año 130 a.C. Generalmente se calcula que el más reciente de los libros de la Septuaginta, la Sabiduría, fue escrito entre los años 80 y 50 a.C. Algunos sitúan en el siglo I d.C, la traducción al griego de los libros de Ester, Rut, Eclesiastés, Lamentaciones, y el Cantar de los Cantares, alrededor del año 130 d.C. Fue la versión griega la que usaron los apóstoles en la iglesia primitiva.

La Biblia Latina o la Vulgata

En el siglo III, cuando el latín sustituyó al griego, aparecieron varias versiones latinas. Por eso el Papa san Dámaso pidió a san Jerónimo, la edición de un texto latino estable que incluyó ambos testamentos, cuyo reconocimiento oficial tuvo lugar hasta el Concilio de Trento en sesión de 1546.

Actualmente

Con el estudio directo de los textos bíblicos, se han publicado innumerables traducciones, al ser el libro más vendido y traducido en todo el mundo. Sin embargo, para que una Biblia católica pueda publicarse debe ceñirse a lo establecido en el Código de Derecho Canónico de 1983 en el canon 825, donde dice que sólo pueden publicarse si han sido aprobados por la Sede Apostólica o por la Conferencia Episcopal; asimismo, para que se puedan editar las traducciones distintos idiomas, se requiere que hayan sido aprobadas por la misma autoridad y que vayan acompañadas de las notas aclaratorias necesarias y suficientes. Además, con licencia de la Conferencia Episcopal, los fieles católicos pueden confeccionar y publicar, también en



colaboración con hermanos separados, traducciones de la sagrada Escritura acompañadas de las convenientes notas aclaratorias.

Un descubrimiento:

En 1947 unos beduinos penetran en una de las cuevas de Qumrán, donde encuentran grandes vasijas que contienen en su interior rollos de la Biblia hebrea, cubiertos de betún y cuidadosamente envueltos en tela: son los manuscritos hebreos de todos los libros del Antiguo Testamento, a excepción del libro de Ester, y que pueden datarse entre el 150 aC. y el 70 dC. aproximadamente.

Los manuscritos más famosos de la Biblia (códices) son:

- El Vaticano, del siglo IV, escrito en pergamino, conservado en el Vaticano, y contiene el Antiguo y el Nuevo Testamento, con algunas lagunas.
- El Sinaítico también del siglo IV, descubierto en un monasterio del Sinaí, contiene todo el Antiguo Testamento y Nuevo Testamento que se conserva en el Museo Británico.
- El Alejandrino, del siglo V, hallado en un monasterio del Sinaí, contiene todo el Antiguo y Nuevo Testamento y se conserva en el Museo Británico;
- El Códice de Efrén, también del siglo V, contiene todo el Antiguo y el Nuevo Testamento con algunas lagunas y se conserva en la Biblioteca de París.

Un regalo del Señor

La Biblia es un regalo de Dios preparada en una historia de varios siglos. Presentada como obra terminada en ese proceso en el que el Espíritu Santo ha guiado a la Iglesia Católica a la plenitud de la verdad. Por ello, la autoridad de la Iglesia establece el canon definitivo que no puede cambiar, es decir, nadie puede introducir un "evangelio o un libro recién descubierto". Este regalo necesita una respuesta de parte del hombre, pues, mediante la revelación divina quiso Dios manifestarse a Sí mismo y los eternos decretos de su voluntad acerca de la salvación de los hombres, "para comunicarles los bienes divinos, que superan totalmente la comprensión de la inteligencia humana" (DV 6).

La Sagrada Escritura, junto con la Eucaristía, es la que da sustento y vigor a la vida de la Iglesia, asegura la firmeza de la fe, es alimento del alma y fuente de vida espiritual; es el alma de la teología, de la predicación pastoral, de la catequesis, de la instrucción cristiana, pues solo en ellas aseguraremos, en estas actividades, la presencia de Jesucristo, la Palabra del Padre, y por tanto, los frutos de santidad de las mismas por la gracia que nos es dada por el Espíritu Santo. La Iglesia recomienda la lectura frecuente de la Sagrada Escritura, ya que desconocerla es desconocer a Cristo.